

PRESENTACIÓN

Perspectivas pedagógicas. Retos contemporáneos ante una sociedad compleja

Liliana Lira López*

Hablar de pedagogías en este momento nos remite ineludiblemente a reflexionar en el desenvolvimiento que ha tenido la escuela activa, misma que si bien, se ha venido desarrollando desde el siglo pasado a partir de John Dewey, hoy se reconoce como una escuela que se ha diversificado y profundizado a través de una serie de perspectivas en función de una sociedad cada vez más compleja. Esta perspectiva pedagógica no surgió sólo para debatir las posturas clásicas y hegemónicas que no eran suficientes para explicar lo que ocurría en educación, sino también para asumir una posición en la que se pudiera posibilitar una educación más incluyente, democrática, justa y solidaria. De esta manera, situarnos en las perspectivas pedagógicas actuales, implica entonces adentrarnos en los caminos que se han transitado, los cuales vale decir no han sido lineales, sino de procesos de ida y vuelta en el que no se siguieron etapas cronológicas, ni estructuras normativas de reformas educativas o currículum rígidos, ni de teorías y métodos únicos e inacabados, sino en un mundo complejo de distintas formas para generar aprendizajes.

Si bien, es cierto que mucho de las ciencias de la educación del siglo pasado fundaron su desarrollo en la crítica al dualismo tradicional, con rivalidades entre lo cualitativo vs lo cuantitativo, del investigador vs lo investigado, de la teoría vs la metodología, de lo masculino vs lo femenino, entre otros ejemplos de debates. Lo que es claro con dichas controversias, es que expresaban tensiones por dividir de forma binaria. Desde esta visión de mundo, se vivían entonces varios dualismos en educación, incluso algunos de ellos peyorativos, por ejemplo al comparar entre la investigación hecha por los educadores y la realizada por profesionistas de otros campos científicos, entre el conductismo y el constructivismo, entre la formación de maestros en las escuelas Normales y la realizada en las universidades, entre la educación presencial y la educación en línea, entre la educación pública y la privada, entre otros muchos. Sin embargo, al paso del tiempo, esto significó conside-

rar que existen otras partes de la realidad. De tal suerte que en la actualidad las ciencias no pueden entenderse negando la coexistencia de otros tipos de conocimiento, como era en el positivismo; hoy se asumen otras formas de ver el mundo, la complejidad de los fenómenos y lo sistémico de las relaciones como características de lo contemporáneo. Desde esta perspectiva en cada una de las contribuciones de la presente obra, se busca develar en las relaciones vividas, el sentido pedagógico de los educadores que desde distintos espacios buscan dar respuesta a problemáticas educativas hoy presentes.

Podemos advertir las perspectivas pedagógicas contemporáneas por sus abordajes multidimensionales. De esta manera, se consideran los procesos internos a la vez que se examinan variables o elementos del contexto, así se utilizan estrategias o mediaciones para aplicar en el aula y fuera de ella, igualmente hoy se busca una formación de personas con visión local sin perder lo global, por mencionar algunas dimensiones vinculadas hoy en día. Esto, sin duda, ha modificado la forma de llevar a cabo el acto educativo. En este sentido, los ambientes de aprendizaje no sólo tienden a ser variados, sino también considerar en la intervención muchos otros elementos, lo significa que el aula ya no se concibe como el único espacio para producir aprendizajes y que la praxis educativa cristaliza en sus métodos la suma de varios factores.

La aceptación de la incertidumbre por los contextos altamente complejos, ha dado lugar a la reconsideración del papel de los docentes, de los estudiantes, de las instituciones educativas, del currículo, de las modalidades de la educación y de las mediaciones para potencializar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las pedagogías contemporáneas en oposición a las teorías dualistas y heteronormativas abren posibilidades de aprendizaje con distintas propuestas teóricas y metodológicas, desde una visión más integradora dada la diversidad de escuelas, contextos y actores. Ante ello, lo que prevalece es la preocupación por atender a los educandos, prestar atención a lo diverso y a lo emergente, nos manejamos entre la certeza de las teorías o metodologías y la incertidumbre que surge de los cambios diarios. La flexibilidad en la práctica educativa estará entonces propiciada por la complejidad del mundo con el que interactuamos, esto, sin duda, es una característica de las perspectivas pedagógicas contemporáneas.

En este sentido, contamos con una variedad de posibilidades teóricas, métodos, modelos y estrategias para abordar distintas dimensiones y ámbitos educativos. El qué, cómo, dónde y porqué aprender implica pedagógicamente colocarse en una posición con ciertos principios epistemológicos, ontológicos y éticos. En esta consideración, las preguntas parecieran ser entonces, qué tipo de estudiantes queremos formar y hacia dónde debemos caminar, qué es lo que actualmente parece ser lo pertinente y hacia dónde se está formado en nuestros días.

Con base en lo anterior, uno de los preceptos educativos de anclaje entre el siglo pasado y el presente, sería la búsqueda de una educación inclusiva, ya que pretende una educación para todos y a lo largo de la vida, donde lo fundante en la atención educativa sería el respeto y el reconocimiento de la diversidad. Perspectivas pedagógicas en las que el centro está puesto en el estudiante, métodos en los que se pretenden un alto grado de vinculación entre la escuela y la realidad, currículos diseñados para formar personas altamente responsables y participativas en su contexto inmediato y con el mundo, en el anhelo de lograr una democracia corresponsable y solidaria. En las pedagogías de hoy, si bien, es importante atender los procesos de aprendizaje clave o esenciales, también lo es la formación de los estudiantes y docentes en lo emocional, en lo cognitivo y en el juicio crítico para desarrollar la sensibilidad entre lo que se requiere transformar y lo que se debe cuidar de nuestro mundo.

Desde esta complejidad, concebir las pedagogías actuales implica no solo discurrir en la formación de los docentes que guiarán los procesos, sino también en las políticas que orientan el rumbo, en los modelos curriculares, en las formas de organización de las instituciones educativas e incluso, las que involucran la participación de otros profesionales y otros actores, como puede ser la de padres de familia, con quienes se han fortalecido alianzas para realizar la educación que se lleva en casa a propósito del confinamiento por la crisis sanitaria, o bien, en las que se realizan en otros espacios fuera de las instituciones escolares.

Desde este marco se presentan trece contribuciones, son investigaciones, ensayos y reflexiones sobre tópicos muy diversos. Se muestran trabajos sobre neurociencia, convivencia, tecnologías y procesos de aprendizaje. El primer trabajo sobre *Educación y Neurociencias: El factor de las Funciones Ejecutivas. ¿Qué sabemos? ¿Qué no sabemos? ¿Qué debemos aprender?* Ángelo Prieta y César Lorenzo Rodríguez, ofrecen un análisis, reflexión y posibles aplicaciones derivadas de la investigación científica sobre las Funciones Ejecutivas (FE), particularmente sobre la memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva y control inhibitorio, que son actividades mentales que la persona despliega y con las cuales el individuo se puede desempeñar eficazmente en distintos contextos. Los autores sostienen que los entrenamientos por computadores, artes marciales y algunos currículos escolares mejoran el desarrollo de estas FE.

En el ámbito de la convivencia para la inclusión, Ana Giselle Torres Lira presenta una reflexión pedagógica de convivencia hacia la equidad de género a través de la recuperación de un taller virtual en un espacio de formación no formal. En esta experiencia se rescatan las voces de los participantes respecto a los valores del respeto, la tolerancia, la igualdad y la equidad que

resultaron fundantes para lograr visibilizar la discriminación de género en la actualidad. Por su parte, Rocío del Carmen Arreola Flores, presenta un ensayo relativo a la atención educativa a niños y adolescentes en situación de enfermedad, en el cual enfatiza la necesidad de formación docente hospitalaria, precisa las características de la diversidad hospitalaria y las implicaciones en su atención educativa, entre lo que se requiere de una pedagogía con visión transdisciplinar. También en torno a la pedagogía para la convivencia, Laura Marcela Gueta Solís realiza una reflexión ante la incertidumbre que se generó por COVID-19 en los sistemas educativos al replantearse las formas en las que se educa a través de modelos a distancia. Entre las afectaciones se encuentra las relaciones humanas establecidas en la escuela. Sostiene que las relaciones e interacciones que se establecen en el aula son la herramienta valiosa para la formación del ser humano integral, lo que visibiliza la necesidad de desarrollar una pedagogía relacional.

En el mismo sentido de dar respuesta a la crisis provocada por el COVID-19, Alejandro Uribe López, presenta un modelo de gestión escolar con posibilidades de aplicarse a la educación básica, ya que la escuela física no se reemplaza automáticamente con la escuela a distancia, porque la didáctica no se reduce a la tecnología, ni ésta al internet. Propone hacer uso del modelo de gestión basado en el conocimiento, en el que se plantea preguntarse cuál es la estructura organizacional con la que se disponen para ver si ésta se ajusta a los cambios del contexto provocados por la pandemia. Muestra, a través de un caso, donde se entrevista a un director, cómo las estructuras organizacionales comienzan a transformarse cuando están más orientadas a la gestión del conocimiento de su contexto. Modelo cuyo componente debe estar en una fuerte interacción con su medio.

Igualmente, en esta vertiente de los cambios visibilizados aún más por la pandemia de COVID-19 y a exigencia de generar modelos educativos remotos e híbridos, Alán René Coronado Ponce en su contribución: *Los modelos educativos híbridos y el desarrollo del habitus digital de docentes universitarios*, menciona que hoy más que nunca los docentes presentan retos en el uso de tecnologías y herramientas digitales para llevar a cabo su proceso de enseñanza. Dadas las nuevas circunstancias, la tarea educativa se complejiza, el docente de hoy se ocupa de diseñar ambientes de aprendizaje, así como valorar los recursos virtuales abiertos que puedan ser un complemento de la práctica educativa. Es un proceso en el que van descubriendo, elaborando, reinventando y haciendo suyo el conocimiento teniendo como mediador la realidad en la cual están insertos, desarrollando así habilidades y su *habitus* digital. Un capital tecnológico constituido por el dominio de nuevos conocimientos, habilidades y hasta actitudes para incorporar los novedosos y complejos lenguajes sociales generados por la tecnología.

En el artículo de María del Pilar Aldana Barberena sobre el *Reto del Docente mexicano en la sociedad del siglo XXI*, reflexiona sobre cuál debiera ser el rol del docente en la formación de sus educandos en una sociedad que cambia rápidamente y ante una sociedad que vive en la inmediatez. Un sistema donde las condiciones económicas, políticas y sociales inciden en la existencia de una diversidad de problemas estructurales como es inclusión, violencia, inequidad, entre otros; muchos de los cuales se encuentran fuera del alcance de la gestión docente. La autora plantea que, si bien, se han promovido escenarios para favorecer aprendizajes para la vida bajo una metodología centrada en el educando, se cuestiona cómo prepararlos sabiendo que ellos se ajustan a los cambios rápidos del contexto, mientras los docentes pareciera que no manifiestan el mismo ritmo de transformación. Por lo que propone la resignificación de la práctica como posibilidad de que el docente dé un nuevo sentido al quehacer actual. Esta resignificación conllevaría el hacerse responsable de su historia personal y profesional, la cual expone y comparte frente a sus alumnos. En este sentido, advierte que, para poder ayudar en el proceso formativo, es necesario que el docente asuma el compromiso con su propio bienestar, aspecto que está vinculado con el proceso de aprendizaje, especialmente en el de educación emocional que actualmente se establece como tarea docente.

El artículo de Fernando Ortiz Cueva titulado *el Aprendizaje Basado en Juegos (ABJ) como herramienta de innovación educativa*, presenta una alternativa pedagógica para desarrollar competencias relacionales o también llamadas blandas. Sostiene que el juego es una actividad natural en el ser humano que facilita la interacción de las personas, convirtiéndose en una herramienta útil dentro de la innovación educativa en la actualidad. El autor parte de la idea de que “educar jugando” los individuos desarrollan sus habilidades interpersonales y sociales para la consecución de objetivos, logrando aprendizajes significativos. Expone cómo el ABJ desarrolla mediante la representación simbólica, problemas y situaciones de la vida diaria, creando escenarios simulados que facilitan un aprendizaje activo e interactivo logrando de esta manera una forma diferente de educar sobre habilidades o competencias de índole relacional como sería el de facilitar la toma de decisiones y la resolución de problemas.

En el ámbito también de la formación integral donde se involucra la consideración de lo emocional y al estudiante como *persona*, Mónica Sofía Morales y Nancy Ulloa Figueroa presentan el resultado de una investigación realizada en educación superior. En el artículo: *¿Por qué debo conocer a mi alumno? Mejorando el aprendizaje de las matemáticas*, las autoras hacen ver la importancia de que el profesor establezca una relación de confianza y funja como acompañante-guía del estudiante. Se muestra un cuestionario, que

concreta la invitación a “ver” a nuestros alumnos, con sus nombres y necesidades específicas para buscar (dentro de lo posible) recursos de apoyo de acuerdo a sus diferentes características. Este cuestionario se identifica el factor de riesgo y el tipo de apoyo que requiere cada estudiante en tres aspectos: 1. mejorar su autorregulación, 2. fortalecer sus habilidades matemáticas, y 3. requerir de acompañamiento emocional.

En el mismo campo de las matemáticas, Martha Daniela García Moreno, presenta un ensayo titulado: *Retos actuales en el proceso de construcción del conocimiento algebraico*, en este analiza los factores que inciden en el aprendizaje del álgebra y los retos que representan a nivel cognitivo, procedimental y social. Expone que no sólo debe ser un aprendizaje construido cognitivamente sino también utilizado en el contexto social, permitiéndole comprender el sentido de las matemáticas, particularmente del álgebra. A esto le denomina la autora una alfabetización matemática, en la que el papel de la tecnología puede favorecer este aprendizaje.

La contribución de Martha Martínez Santana propone una forma para gestionar el aprendizaje significativo en estudiantes de educación media superior desde la óptica de lo que denomina Microaprendizaje, en el que establece el desarrollo de un co-aprendizaje de forma activa y presenta algunos elementos esenciales para un diseño instruccional de esta naturaleza, entre lo que destaca la importancia de mantener el protagonismo del estudiante, favoreciendo la atención, retención y desarrollo de competencias.

Desempeño y percepción del trabajo académico: modalidad virtual y cuarentena en estudiantes de educación superior, texto de Rosaura Olivia Medina Larios, María Guadalupe Pérez Galaviz y Maureen Patricia Castro Lugo al centrarse en cómo se percibió en esta pandemia el trabajo académico, encuentran que la salud es el principal aspecto que el COVID-19 altera para bien y para mal.

Finalmente, Olga Graziella Reyes y Ofelia Andrea Valdés-Rodríguez nos comparten sus apreciaciones acerca del *Plan CEIBAL*, su impacto y alcances de la conectividad de la población, principalmente en Uruguay.

Esperamos que estas contribuciones, inciten a pequeños momentos de reflexión para continuar poniendo sobre la mesa, distintas temáticas sobre las cuales debatir, analizar, aportar o simplemente imaginar formas de distintas de hacer nuestra labor educativa.

*Doctora en Educación. Coordinadora del doctorado en educación de la Universidad Marista de Guadalajara. liralili@yahoo.com.mx